

17 de mayo
6° domingo de Pascua
P. Greg Bahl

"Estaré pensando en ti." Es una frase común, a menudo dicha como un sincero y amoroso deseo de brindar consuelo, aliviar una carga. Es un reconocimiento tácito de que estamos íntimamente conectados, incluso si se dice aparte de nuestra tradición de fe. Estas no son solo "palabras bonitas", sino que expresan una experiencia, una realidad invisible de un vínculo común. Ningún hombre es una isla.

En el Evangelio de Juan para este fin de semana, Jesús les dice a sus discípulos: "Tú estás en mí y yo en ti". ¡Estas no son solo "palabras bonitas" tampoco! La relación que los cristianos tienen con Jesús es profundamente íntima, ¡nuestra alma está infundida con el Espíritu Santo! Esta verdad es difícil de entender, "Pero ... él permanece contigo y estará en ti". Entonces, tenemos estas dos verdades invisibles: estamos unidos y Dios se ha unido a nosotros.

Los católicos experimentan esto a través del Espíritu Santo y lo expresan a través de la celebración comunitaria de los sacramentos. Cristo mismo (la Iglesia) se reúne para manifestar su presencia en experiencias visibles, como la imposición de manos en los Hechos de los Apóstoles. Ahora, no podemos expresar completamente estos misterios con experiencias visibles, pero podemos aliviar las cargas al estar juntos en oración. Aunque muchos de nosotros estamos en soledad, ninguno de nosotros está solo.

¡Pero también debemos compartir la alegría en la oración! "Pensaré en ti" no debe ser solo por comodidad, sino para compartir alegría. Estaré pensando (¡y viendo en línea!) Aquellos ordenados esta semana y me alegraré por ello.

A los que se ordenan, se casan y se bautizan, les comparto mi agradecimiento, mi alegría y mi amor al decir: "Pensaré en ti".